



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

**Discurso de la rectora de la
Universitat de València M.
Vicenta Mestre en el acto de
investidura como Doctor
“Honoris Causa” del prof. Dr.
Barry Clark Barish**

València, 31 de mayo de 2022

Celebramos hoy, en este emblemático espacio, el Paraninfo de la Universitat de València, el Solemne Acto de Investidura como Doctor ‘Honoris causa’ del profesor Barry Clark Barish.

Un destacado científico, prestigiado por diferentes universidades, reconocido por numerosas sociedades científicas, honrado con el premio Príncipe de Asturias y distinguido con el prestigioso Premio Nobel.

Los numerosos y relevantes méritos que concurren en la persona del profesor Barry Barish han sido remarcados en la magnífica laudatio pronunciada por el profesor Juan Fuster, delegado institucional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en la Comunidad Valenciana, antiguo director del Instituto de Física Corpuscular.

Muchísimas gracias Dr. Fuster por vuestra tarea, imprescindible en nuestro solemne ceremonial, como también lo es la participación de la comisión de acompañamiento, conformada por los doctores Santiago Noguera, José Antonio Font, Berta Rius y Marcel Os, así como de los padrinos en este acto, responsabilidad asumida por los doctores Juan Fuster i Nuria Ríos.

Señoras y señores, la Universitat de València ha investido hoy, como doctor ‘honoris causa’ un prestigioso investigador. Y lo ha hecho con la mayor de las solemnidades que establece nuestro ceremonial, en el más emblemático espacio del más noble de nuestros edificios.

Así, este Paraninfo, abierto en el siglo XVII, está recogido en la

historia y ha sido definido por el erudito Joan Baptista de Valda como la más grande de las salas universitarias de su tiempo. Un ‘teatro académico’ que recogía los principales debates científicos, las presentaciones académicas más destacadas, así como las representaciones teatrales de obras clásicas que permitían la transmisión oral del conocimiento y también de las artes clásicas.

Con ese espíritu se fundó nuestra Universidad, que veía publicadas sus Constituciones fundacionales el 30 de abril de 1499.

En ese documento de creación se evidenciaba la ambición de progreso de esta tierra y sus personas, escribiendo, y cito literalmente, “que en totes parts del món hon ha valencians, aquells entre tots altres són preferits per llurs bons enteniments e disposicions de ànimos e esperits’.

Esa disposición de ánimo y espíritu se encuentra hoy, también, en todas las personas que cada día hacen, fem, posible la Universitat de València.

Entre ellas, investigadoras e investigadores que desarrollan su actividad al más alto nivel, con cerca de 2.500 artículos ISI o SCOPUS de primer cuartil publicados anualmente y participaciones en cerca de 4.000 congresos científicos en el año en que se presentan los resultados de los más de 4.000 proyectos de investigación y convenios y contratos de investigación que se acercan a los 80 millones de euros anuales.

Una actividad científica de alta productividad que, según

rankings como el de Taiwán, Scimago, Nature y URAP nos sitúa entre las 200 primeras universidades del mundo, posición consistente con la que ocupamos en el ranking de Shangái, donde nos encontramos entre las 201 en 300 mejores universidades del mundo.

Somos una de las 100 primeras universidades de Europa de acuerdo con los principales rankings internacionales, que nos clasifica entre las 5 primeras universidades de España, y la primera de las universidades valencianas, acumulando el 42% de las publicaciones del sistema universitario público valenciano y más del 54% de las citaciones, posicionándonos como la segunda universidad de España en términos de citaciones por Personal Docente e Investigador.

Querría destacar que, de acuerdo con estos rankings, la Universitat de València, en el área de la Física, se encuentra entre las posiciones primera y tercera de España, y por citaciones, entre el lugar 41 y el 140 del mundo.

Una destacada posición que evidencia el importante trabajo desarrollado en el área de Física por las y nuestros investigadores.

En ese sentido, conviene recordar los orígenes, y me permitirán que señale que la investigación de los núcleos atómicos y las partículas elementales empezó en España en 1950 a partir de las investigaciones realizadas en València por Joaquín Catalá de Alemany.

Se iniciaba así un trabajo que supondría la creación del Instituto de Física Corpuscular (IFIC) y que, a partir del acuerdo de

colaboración entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universitat de València en 1983 abriría el IFIC una nueva etapa como centro de investigación mixto entre la Universidad y el CSIC.

Es este momento de agradecer, también, la colaboración entre la Universitat de València y el CSIC, y los resultados que obtienen los centros mixtos de investigación, como es el caso del IFIC, acreditado como Centro de Excelencia 'Severo Ochoa' en 2015.

Muchas gracias, también, a todas y todos los investigadores de la Universitat de València y especialmente a quienes dedicáis vuestra actividad científica al ámbito de la Física, área que hoy se visualiza, en su actividad internacional, en este acto de investidura Honoris causa de un prestigioso científico.

Professor Barish, thank you very much for your kind words.
It's a pleasure to welcome you in our University.
The University of Valencia is now, and in the future, your university.

Esta es la universidad que se honora de acogeros cómo uno de sus miembros.

Una universidad pública, moderna, con instalaciones punteras, pero consciente de su pasado, de su vocación de servicio público, y de la responsabilidad de cultivar el saber para contribuir al progreso de la ciencia, el desarrollo de la sociedad y la mejora de la calidad de vida de las personas.

Es este, también, un buen momento para recordar que, a lo largo

de los más de quinientos veinte años de historia de la Universitat de València, nuestra institución ha devenido la puerta de entrada de las vanguardias y teorías científicas mundiales más punteras, permitiendo así el avance y el progreso de la ciencia y de la sociedad.

Valga la pena recordar que la introducción de las ideas de Darwin en España ya se produjo desde la Universitat de València.

También como la Universidad se ha encontrado al frente de la lucha contra las pandemias a lo largo de la historia, desde las más recientes de cólera en el siglo XIX, la actual COVID-19, y, desde los propios orígenes de la Universitat de València nuestro primer catedrático de hierbas, Lluís Alcañiz publicó la obra 'Regimiento preservativo y curativo de la pestilencia' y Joan Baptista Peset, luchador contra virus y bacterias.

También hay que recordar que, muchas veces, nuestra gente, las y los universitarios, han sufrido la intolerancia, la lucha contra el progreso de la ciencia y el avance de la sociedad.

Así, el propio Lluís Alcañiz murió quemado en la hoguera de la Inquisición en 1506, a lo largo de los tiempos profesores fueron apartados de sus lugares en tiempos de cambios políticos, siendo lo mayor ejemplo la represión franquista que depuró la Universitat de València, incluyendo el fusilamiento de quien fue su rector, el profesor Joan Baptista Peset,

Pero a pesar de estas trabas, la Universidad ha contribuido al incremento del nivel cultural de nuestra sociedad a lo largo de los tiempos, que ha servido para formar trabajadoras y

trabajadores cualificados, pero sobre todo, ciudadanas y ciudadanos comprometidos con los valores de la democracia, de la igualdad, de la inclusión y la sostenibilidad.

En definitiva, acontecer, lo que para el profesor Barish fue su etapa universitaria: ‘una etapa transformadora’ para las personas.

Porque las universidades públicas, en España, y particularmente la Universitat de València, hemos estado motor del cambio.

Así, ha contribuido a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, ha contribuido a la incorporación de hijas e hijos de clases trabajadoras, como nos ha señalado el Dr. Barish en su discurso, para proporcionar una buena educación académica.

Tratando de generar una oferta que dé respuesta a las necesidades de los tejidos productivos, a las demandas de las personas, y a satisfacer las necesidades de las Administraciones Públicas y de las organizaciones y movimientos sociales, incluyendo las de la economía social.

Pero, más allá de la transferencia del conocimiento y las aplicaciones a la innovación, más allá de la formación de un capital humano, el papel de la universidad pública también es el de crear un capital social.

Porque la Universidad, a lo largo de la historia, y particularmente la Universitat de València, ha servido para dar respuesta a las preguntas que se ha formulado el ser humano.

Así, en su lectio, el profesor Barish nos ha recordado a Galileo

Galilei y su curiosa observación de las estrellas.

Y, estoy muy segura que todas y todos ustedes me permitirán recordar al profesor de astronomía en nuestra Universidad, Jeroni Muñoz, quien observó en València, en 1572, una supernova, conocida hoy como la Supernova de Tycho, y publicó un libro sobre esta observación para el rey Felipe II, siendo hoy todavía válidas y empleadas muchas de sus observaciones.

Hago referencia a esta gran figura de nuestra historia científica enlazando con la fabulosa lectio en la cual el Dr. Barish ha mostrado sus conocimientos y, a la vez su capacidad pedagógica, volviendo a la Principia de Sir Isaac Newton hasta llegar a la teoría de Einstein.

Señoras y señores, el Dr. Barry Clark Barish es un destacado científico que ha contribuido al progreso de la ciencia en numerosas líneas de investigación, tal y como se ha puesto de relieve en este acto, y especialmente en el descubrimiento de las olas gravitacionales, un trabajo al cual ha dedicado más de veinte años de su vida, desarrollando métodos para la detección de estas olas con la pasión que requiere la ciencia.

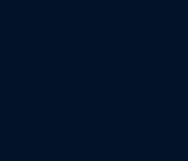
Con la dedicación que requiere dedicarse a la vocación científica y al conocimiento.

La ciencia sin fronteras, en esa visión se creó esta Universidad en los momentos en que se descubría un nuevo mundo, el continente americano, y en un tiempo de apertura en el Renacimiento.

Hoy, como ayer, con la misma pasión que los primeros investigadores, reclamamos una apuesta por la ciencia y el conocimiento. Por una investigación sin fronteras, y porque la mejor comprensión del mundo nos lleve, también, a combatir la intolerancia y la violencia, por una convivencia en paz y armonía, que ha estado siempre el objetivo de una comunidad hermanada por la ciencia y el conocimiento que es la comunidad universitaria.

Compartiendo con todas y todos ustedes este deseo, expresado también por el Dr. Barry Barish, nuestro nuevo 'honoris causa' a quien reitero la bienvenida en nuestra comunidad, en nuestra Universidad, les agradezco su presencia y apoyo en este importante acto académico.

Muchas gracias.



VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA